

OBESIDAD: UNA PERSPECTIVA EPIDEMIOLÓGICA Y SOCIOCULTURAL

Pedro César Cantú Martínez y David Moreno García

Centro de Investigación en Nutrición y Salud Pública, Facultad de Salud Pública y Nutrición, Universidad Autónoma de Nuevo León (Monterrey, N.L., México)

E-mail: pcantu@faspyn.uanl.mx



Introducción

El surgimiento de la obesidad como una problemática de salud, y particularmente como un objeto de análisis desde una perspectiva de salud pública, ha cobrado un interés preponderantemente en los últimos años. Todo ello derivado de las consecuencias que conlleva directamente al estado salud de aquellos que la padecen; particularmente evidenciado por la predisposición a presentar enfermedades tales como las cardiovasculares, osteoarticulares, diabetes, hipertensión, alto colesterol, hiperlipidemias, algunos tipos de cáncer y afecciones respiratorias, por citar algunas (1). La Organización Mundial de la Salud, ha considerado a la obesidad como un problema de salud pública de carácter mundial, que es catalogada como una enfermedad crónica que se caracteriza por presentar numerosas complicaciones (2). Por lo anteriormente citado y aunado a su alta prevalencia, la cual aumenta de manera sostenida en el mundo, ha conllevado a

considerarla como una indudable epidemia (3).

Con anterioridad se consideraba que este problema de obesidad era exclusivo de sociedades desarrolladas, sin embargo ahora esta contingencia es evidente en países de bajos ingresos y pobres. A pesar de los inconvenientes que conlleva la medición de la obesidad en la población, la información actualmente disponible por los organismos internacionales de salud, agricultura y alimentación, pone de manifiesto un problema de creciente tendencia y magnitud (4).

Definición y clasificación de la obesidad

La tradicional definición de obesidad se puede conceptualizar al señalar que es producto de la acumulación de tejido graso en abundancia en circunstancias de libre preferencia de ingesta de alimentos y desarrollo de actividad física. Esto expresado en una acumulación anormal o excesiva que pueda llegar a transferir un daño a la salud (5). Sin embargo, esta puede aumentarse y complementarse al observarla como un padecimiento multifactorial influenciado por factores intrínsecos y extrínsecos al individuo. Entre los primeros hallamos los genéticos, fisiológicos y metabólicos, y por lo que refiere a los extrínsecos, se encuentran los patrones sociales y culturales (6).

Para determinar la obesidad de manera operativa, la Organización Mundial de la Salud acepta la medición antropométrica del Índice de Masa Corporal (que es el peso corporal de la persona entre la talla al cuadrado de la misma) y considera su diagnóstico cuando el índice masa corporal es mayor de 30. Es menester apuntar que se sabe que existe un mayor riesgo de mortalidad por presencia de comorbilidades en personas cuyo índice de masa corporal es mayor o igual a 27, tanto en los varones como en las mujeres, y con un claro incremento a partir de 30 (7,8) (ver Tabla 1)

Tabla 1. Clasificación del Índice de Masa Corporal y Riesgo de Comorbilidades

Clasificación	IMC kg/m ²	Riesgo de Comorbilidades
Bajo peso	< 18.5	Bajo*
Peso normal	18.5 -24.9	Normal
Sobre peso	25.0-29.9	Medianamente incrementado
Obesidad Tipo I	30.0-34.9	Moderado

Obesidad Tipo II	35.0-39.9	Severo
Obesidad Tipo III	>= 40.0	Muy Severo

***Se puede asociar a enfermedades particulares con el bajo peso**

Epidemiología de la obesidad

La Organización Mundial de la Salud ha reportado que más de mil millones de adultos tienen sobrepeso y más de 300 millones padecen obesidad. Ello conlleva a que meditemos en la obesidad como un problema trascendente que necesita atenderse, como se ha hecho hasta ahora con la problemática de la subalimentación (9,10).

Conjuntamente los organismo internacionales y las autoridades en la materia, no percibían la problemática de la obesidad, particularmente por el hecho de que aún existen en el mundo alrededor de 815 millones de personas que sufren hambre, y que especialmente se concentran el 95.7% de ellos en los países en desarrollo (11). Pero hoy sabemos que el número de individuos que padecen sobrepeso y obesidad, sobre pasan la cantidad de personas en condiciones de hambrunas.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación reporta que una publicación efectuada en el año 1999 por las Naciones Unidas reveló que la enfermedad de la obesidad se desplegaba en todas las naciones en vías de desarrollo, incluyendo países en los cuales la hambruna esta presente (12).

Por ejemplo en Europa la obesidad es presente en el 20% de la población adulta en edad media y en los Estados Unidos esta prevalencia es mucho mayor, mientras en México la Encuesta Nacional de Salud revelo un incremento en la prevalencia de obesidad en la última década, al presentarse en un 37.4% en la mujeres y e un 42.5% en los hombres (13,14,15). Así mismo, en países como Brasil y Colombia, el número de personas obesas es próximo al 40%. Incluso en el África, donde se concentra un gran número de población que padecen hambrunas la obesidad ha aumentado, y en China, las cifras de personas con esta problemática pasó de menos del 10% al 15% en un periodo de tres años (16). Por otra parte en Argentina la presencia de obesidad es palpable en el 10.4% de las mujeres y el 12.1% de los varones; en Bolivia, concretamente en las ciudades como La Paz, El Alto, Santa Cruz y Cochabamba la prevalencia de obesidad es de 23,4% en las mujeres y del 29,8% en los hombres (17).

La alimentación como factor sociocultural que influye en la obesidad

La alimentación como parte esencial de nuestra existencia y subsistencia ha estado presente a lo largo de todo el desarrollo e historia en que se registra a la humanidad. El hombre con su condición biológica y de socialización se ha convertido en un ser con cierto nivel de raciocinio, demandas y habilidades, situación que conforme a los contextos naturales le permite cubrir sus necesidades personales y de grupo para poder subsistir.

Diversos son los conceptos y las definiciones de lo que es la alimentación, estos se han diversificado por la percepciones, simbolismos, aspectos, variedades, propiedades y experimentos, que realizados por el hombre en el transcurrir de la historia, le han permitido el haber experimentando en su mismo cuerpo, para posteriormente y sobre la premisa de reconocer sus propiedades ha considerado que alimento pudiese ser cualquier sustancia natural o sintética que contenga uno o varios de los principios de la química o catalogado como hidratos de carbono, grasas, proteínas, vitaminas y sales orgánicas. Alimento entonces se ha definido como cualquier sustancia que introducida a la sangre, nutre, repara el desgaste, da energía y calor al organismo, sin perjudicarlo ni provocarle pérdida de su actividad funcional. (18).

Sin embargo, el termino alimentación, lleva implícita toda una configuración estructural y pragmática socialmente desde una perspectiva sociocultural, esto debido a que si se analiza el termino se puede reconstruir o construir toda una serie de factores y elementos que implican no solo la ingesta o característica del alimento si no además aquellos procesos y formas en como se obtenían y hacían uso de los alimentos para cubrir esas necesidades, no solo biológicas, sino culturales y de seguridad alimentaria que les permitía seguir subsistiendo en una dinámica de un entrono sociocultural particular.

En este contexto, hoy en día es manifiesto que la obesidad se ve favorecida por lo cambios tan vertiginosos que se suscitan en las tendencias de los patrones alimentarios, y que observan un alto consumo de comida rápida,

el incremento de un mayor uso de azúcares y grasas en los alimentos, el incremento del consumo de alimentos entre comidas y una mayor oferta de consumo de alimentos fuera de casa, por citar algunos aspectos (19). Esto exhibe la actual relación de los alimentos con el hombre, que muestra y se caracteriza en un alto monto energético, y que refleja una nueva perspectiva en la que han evolucionado y se han transformado los alimentos para producir nuevos escenarios, los cuales se asocian aun modelo de desarrollo económico y de modernidad, en los cuales es patente que a mas bajo ingreso económico para la adquisición de alimentos más prevalecientes es el contenido de grasas, azúcares y aditivos que estas fracciones de la sociedad consumen. Y por lo tanto ello da la conformación en la sociedad, de su nueva cultura alimentaria que se asocia con la obesidad como un factor que predispone la misma (20,21).

Configuración antropológica de la obesidad

Desde un enfoque antropológico se destaca que el concepto de obesidad se constituyo en un problema hace aproximadamente 10,000 años, particularmente con el surgimiento del arte agropecuario, con el cual se fue abandonado la vida nómada y comenzó la civilización, aunque con poca incidencia debido al trabajo físico existente y cuya particularidad fue intenso. Sin embargo este problema se intensifico con el advenimiento de la Revolución Industrial (22).

Desde un contexto socio-antropológico la obesidad se ha observado desde dos perspectivas, como una condición adaptativa favorable o como un padecimiento, según como la provisión de reservas repercute como un factor de protección ante la carencia de alimentos o se cristalice en una sobrecarga metabólica. De una u otra forma, la obesidad ha estado presente en la historia del hombre, con un cambiante significado social según las características y las condiciones de vida en los distintos momentos evolutivos de la humanidad. (23). Especialmente hace 200 años en los que surgió una capacidad muy preponderante por las sociedades para producir, acopiar y distribuir regularmente los alimentos, con lo cual disminuyo propiamente las hambrunas, y tácitamente comenzó la epidemia de la obesidad, producto de las formas de actuar de los individuos con respecto al consumo desordenado o en exceso de alimentos por diversas características culturales, religiosas o de costumbres; en las que el acto alimentario llego a tener interpretaciones o connotaciones negativas. Este sistema de interrelaciones, que incorpora las experiencias, ideas y percepciones de los miembros de una sociedad, ejercen una influencia en los factores biológicos, psicosociales y culturales que influyen en su patrón de alimentación y percepción de la imagen corporal (24).

Conclusiones

La obesidad como expresión sociocultural, se ha constituido en una epidemia que demanda por la sociedad en general estrategias que incluya actividades preventivas y de control, las cuales deben enfocarse a reducir la exposición a un medio ambiente que favorezca el desarrollo de esta enfermedad. Particularmente conllevando un mayor conocimiento a la población sobre los factores determinantes y cuya variación geográfica y diversidad cultural predisponen esta susceptibilidad a la ganancia de peso entre las personas. La cultura se refiere a patrones aprendidos de conductas y creencias, característicos de una sociedad o grupo social. Esta Incluye valores de todo tipo, desde la alimentación, los medios de producción, el manejo de su economía, hasta elementos ideológicos como la estética del cuerpo, por lo cual deben ser modificados permanentemente para abatir la obesidad.

Resumen

El surgimiento de la obesidad como una problemática de salud, y particularmente como un objeto de análisis desde una perspectiva de salud pública, ha cobrado un interés preponderantemente en los últimos años. Con anterioridad se consideraba que este problema de obesidad era exclusivo de sociedades desarrolladas, sin embargo ahora esta contingencia es evidente en países de bajos ingresos y pobres. Y ha conllevado a considerarla como una indudable epidemia.

Palabras claves: Obesidad, epidemiología, cultura,

Abstract

The sprouting of the obesity like a problematic one of health, and particularly like an object of analysis from the public health, has showed an interest in the last years. Previously this disease was considered that this problem

of obesity was exclusive of developed societies, nevertheless now is evident in countries of low income and poor men. And it has entailed to consider it like an epidemic.

Key words: Obesity, epidemiology, culture

Referencias

1. Sánchez Castillo, CP, E. Pichardo Onteveros y P. López 2004. Epidemiología de la obesidad Gaceta Médica Mexicana Vol. 140 Suplemento No. 2: S3-S20
2. Torres Marquez, ME 2006. Invitación a considerar la lucha contra la obesidad y no ontra el obeso. Revista de Educación Bioquímica Vol. 25: No.2: 39-40
3. Gutiérrez Fisac, J.L. 1998. La obesidad: una epidemia en curso. Medicina Clínica Vol. 111 No. 12 456-458
4. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación 2002. La nueva carga del mundo en desarrollo: la obesidad (<http://www.fao.org/FOCUS/S/OBESITY/obes1.htm>)
5. Comisión de Obesidad 2001. Introducción, epidemiología, avances en fisiopatología. Revista Argentina de Cardiología, Vol. 69 Suplemento 1: 1-10
6. Chavarría Arciniega, S. 2002. Definición y criterios de obesidad Nutrición Clínica Vol. 5 No. 4: 236-240
7. Gutiérrez Fisac, J.L., *Op.cit.*
8. Comisión de Obesidad, *Op.cit.*
9. Sánchez Castillo, CP, *et al.*, *Op.cit.*
10. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Op.cit.*
11. *Idem.*
12. *Idem.*
13. Gutiérrez Fisac, J.L., *Op.cit.*
14. Garibay Chavez, G. y M. Garcirrojas Camarillo.2006. Grave , el sobrepeso y obesidad en México. La Gaceta (11Dic06): 15
15. Instituto Nacional de Salud Pública 2006. Encuesta Nacional de Salud-2006 (<http://www.insp.mx/ensanut/>)
16. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Op.cit.*
17. Montero, J.C. 2002. Epidemiología de la obesidad en siete países de América Latina. Form Contin Nutr Obes 2002;5(5): 1-7
18. Moreno García, D. 2003. Cultura alimentaria. Revista Salud Pública y Nutrición Vol. 4 No.3 (http://www.uanl.mx/publicaciones/respyn/iv/3/ensayos/cultura_alimentaria.htm)
19. Vizmanos, B., C. Hunot y F. Capdevila 2006. Alimentación y obesidad. Investigación en Salud. Vol. 8 No.2: 79-85
20. Moreno García, D. *Op.cit.*

21. Fausto Guerra, J., RM Valdez López, MG Aldrete Rodriguez, MC López Zermeño 2006. Antecedentes históricos sociales de la obesidad en México. Investigación en Salud. Vol. 8 No.2: 91-94

22. Montero, J.C. 2001. Obesidad: una visión antropológica. Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. (Argentina) 25 pp

23. *Idem*:

24. Reynlas, E., MC Diumenjo, D. Calvo, E. Testasecca, G. López, P. Lemos, S. Pereyra, S. Osachez, C. Carrio, M. Gimenez, A. Parola, E. Maneschi y D. Figueroa 2007. Antropología de la salud. Influencia de factores biológicos, psicosociales y culturales sobre la percepción de la obesidad y los resultados de una intervención de educación para la salud. Revista Médica Universitaria Vol. 3 No. 2: 1-15